

16 de junio de 2016

Día Internacional de las Remesas Familiares del FIDA

Estimados Estados Miembros:

El FIDA celebra hoy, por segundo año, el [Día Internacional de las Remesas Familiares](#). Aprovechamos esta ocasión para reconocer la contribución fundamental que los trabajadores migrantes aportan a sus familias y comunidades en sus lugares de origen, y al desarrollo sostenible de sus países natales.

Individualmente, esas remesas aseguran una vida mejor a millones de familias que viven en muchos de los países más pobres y frágiles del mundo. Colectivamente, las remesas totales equivalen al triple de toda la ayuda exterior prestada a los países en desarrollo y aportan recursos cruciales a comunidades rurales y urbanas en todo el mundo. En 2015, las remesas enviadas por 250 millones de migrantes en todo el mundo ascendieron a USD 450 000 millones, en envíos individuales de USD 200. Se calcula que esos flujos apoyan, como mínimo, a otros 750 millones de beneficiarios en los países de origen de los migrantes. Su magnitud es enorme, como también lo es su efecto en el desarrollo.

Cuando pensamos en las remesas, nuestra atención se centra principalmente en los remitentes, es decir, los trabajadores migrantes; pero cada persona que encuentra trabajo en un nuevo lugar suele dejar en casa a varios familiares que dependen de esos ingresos para comprar comida y ropa y para pagar el alojamiento y la educación de sus hijos. Para millones de personas, las remesas son la única red de seguridad social que tienen. Y cuando se produce una catástrofe, los trabajadores migrantes se encuentran entre los primeros que responden a las solicitudes de socorro y que envían una ayuda crucial.

Los migrantes también desempeñan un papel esencial en el desarrollo a largo plazo de sus países de origen, ya sea con una inversión directa local que facilita la creación de activos o emprendiendo actividades empresariales tras regresar a sus hogares. Las remesas son efectivamente fundamentales para la supervivencia de cientos de millones de personas pobres de las zonas rurales. Sin embargo, el objetivo último debería ir más allá de las remesas y aspirar a crear economías en desarrollo vibrantes —lo que incluye economías rurales vibrantes— de modo que las mujeres y los hombres pobres dejen de verse obligados a abandonar sus hogares y familias en busca de trabajo.

Hoy más que nunca, los gobiernos, la comunidad internacional y el sector privado prestan una gran consideración a las remesas. Por ello, este año, en reconocimiento del Día Internacional de las Remesas Familiares, más de [ochenta operadores de transferencias de dinero](#) han [respaldado el Día Internacional de las Remesas Familiares](#) y se han comprometido a adoptar medidas concretas para asegurar que cada dólar, euro, libra, rublo, yen, dinar o naira ganado con tanto esfuerzo y enviado a casa valga aún más.

En este Día Internacional de las Remesas Familiares, comprometámonos y empeñémonos todos en lograr el objetivo de que la migración de las próximas generaciones se convierta en una elección y no en una necesidad.

Kanayo F. Nwanze
Presidente del FIDA y Presidente de la Junta